



Santiago, 26 de abril de 2018

Junta General Ordinaria de Accionistas 2018
Mensaje del Presidente

Estimados accionistas,

Quisiera referirme en mayor detalle a la marcha de los negocios de la Compañía durante el año 2017 y entregar algunas reflexiones sobre las perspectivas futuras.

Ciertamente que el fortalecimiento patrimonial que se hizo durante el año 2017 y que implicó un aumento de 90 millones de dólares respecto a Diciembre de 2016, es un hecho muy destacado. Éste incluyó el aporte realizado por Compañía Pesquera Camanchaca a través de un aumento de capital equivalente a un valor financiero de 42,6 millones de dólares, correspondiente a todos los activos relacionados a la salmonicultura que nuestra sociedad controladora poseía en ese momento. Dicho, aporte incluyó todas las acciones que la Controladora poseía de Fiordo Blanco S.A. y Surproceso S.A., las que pasaron a ser filial y coligada de Salmones Camanchaca respectivamente. Adicionalmente, se incluyó una capitalización por 19,5 millones de dólares que se le debía a la Matriz, así como la utilidad generada durante el presente ejercicio.

Los activos totales de la Compañía aumentaron US\$ 75 millones entre diciembre 2016 y diciembre 2017, alcanzando los US\$ 306 millones, que incluyen un aumento \$ 36,5 millones de dólares en el activo biológico corriente, reflejando así un aumento en la biomasa y la convergencia hacia las cosechas estimadas en 45-50 mil toneladas WFE de salmón Atlántico para 2018.

En conclusión, una parte importante de la generación de EBITDA de Salmones Camanchaca en 2017 fue destinado a financiar dicho aumento de biomasa, el que permitirá a la Compañía exceder las 50 mil toneladas de cosechas previsible para 2019.

En los pasivos, es importante remarcar la disminución de \$ 10 millones en los otros pasivos financieros como resultado de los pagos de las cuotas de la deuda bancaria pactadas durante el año, así como la disminución de \$ 60 millones de dólares en las cuentas por pagar de corto y largo plazo a entidades relacionadas, que se explica entre otros por la mencionada capitalización de septiembre. Un total entonces de \$70,5 millones de dólares de reducción de deuda no operacional tuvo la Compañía en el año.

Con todo lo anterior, el Patrimonio de nuestra Sociedad aumentó desde \$ 18,2 millones de dólares al 31 de diciembre de 2016 a \$ 109 millones de dólares al cierre de diciembre 2017.

Estas reducciones de pasivos se dieron simultáneamente a un importante y favorable refinanciamiento de la deuda bancaria de \$ 100 millones de dólares y que venía del año 2013, restándole a éste solo 2 años de vida. La nueva deuda entregó 5 años de plazo, con vencimiento al año 2022, significativos niveles de flexibilidad para abordar los planes de desarrollo de nuestros negocios, y una total desconexión con los pasivos de la Controladora. Los nuevos acreedores son DNB, Rabobank y Santander, una disminución de 4 bancos comparado con los 7 anteriores.



En septiembre, Compañía Pesquera Camanchaca comunicó su intención de colocar parte de la propiedad de Salmones Camanchaca de forma simultánea en las bolsas de Santiago y Oslo a través de una oferta primaria y secundaria de acciones, lo que finalmente se concretó el 2 de febrero de 2018, cuando se colocó el 30% de la propiedad en Santiago y Oslo, recaudando US\$ 108 millones, de los cuales \$ 50 millones de dólares corresponden a la recaudación bruta que Salmones Camanchaca hizo de la oferta pública de acciones de primera emisión; la diferencia fue la recaudación de la Matriz por venta de parte de sus acciones. Esta operación dejó a Salmones Camanchaca como la primera empresa chilena y única latinoamericana, en cotizar en el principal mercado de seafood del mundo, además de transformarse en un referente para otros actores de la industria nacional que han anunciado realizar un proceso similar.

Esta colocación de acciones tuvo efectos en el balance, posteriores al cierre de 2017 y que se verán reflejados en los estados financieros del 31 de marzo pasado. Pero en síntesis y solo a modo esquemático, la caja aumentó en términos netos en \$ 46 millones de dólares con un aumento correspondiente en el patrimonio. Esto ha mejorado los indicadores de endeudamiento fortaleciendo el balance, tal como se muestra en la lámina y de lo cual quisiera destacar un endeudamiento neto actual inferior al Patrimonio.

El resultado de esta colocación demostró el valor de la salmonicultura chilena y contribuyó al aprecio que de ella se tiene en el mundo, fruto del esfuerzo que los chilenos hemos realizado para hacer esta industria rentable y sustentable. Con posterioridad, la evolución del precio de la acción ha sido positiva en ambos mercados llegando a niveles de rentabilidad cercanos al 24% en estos casi tres meses.

Para entender el atractivo del sector salmonero, es necesario observar la tendencia creciente de largo plazo de los precios del salmón atlántico, reflejo de las dinámicas de mercado. La principal conclusión de ello es que la demanda viene creciendo más rápido de lo que lo ha hecho la oferta, la que para preservar la estabilidad sanitaria y ambiental de los lugares donde se cultiva salmón, ha sido limitada en los principales países productores por las entidades reguladoras. La demanda por su parte, crece saludablemente sobre el 5% anual, reflejo de cambios de hábitos y crecimiento de mercados y segmentos emergentes.

Los precios del salmón chileno recientemente, han mantenido niveles cercanos a la tendencia de largo plazo, esto es, en torno a 5 dólares la libra en el mercado Norteamericano y, con las proyecciones actuales de la oferta mundial para 2018 creciendo 4-5% en el año, es posible prever estabilidad en los actuales niveles de precios. Con los costos que ha mostrado en estos últimos años Salmones Camanchaca, resulta en un margen atractivo y, lo que es más importante, más estable hacia el futuro.

En cuanto a las condiciones sanitarias de nuestro salmón atlántico en 2017, nos complace indicar que la mortalidad alcanzó solo a un 6,5% en los centros que fueron íntegramente cosechados dentro del año, lo que representa alrededor de la mitad del registro para toda la industria chilena. La mortalidad de todos los centros, abierto, en operación y cerrados durante el año, alcanzó solo un 3,8%. Una excelente condición que también se reflejó en el factor de conversión de alimento, que bajó a 1,25.



Con ello, los costos de peces vivos inmediatamente antes de cosecha, llegaron a \$ 3,02 dólares por kilo, que es 29 centavos de dólar menor que los costos de 2016 y muy similares a los de 2015, año en que se comparan centros cosechados similares. En la mitad de los trimestres estuvimos por debajo de \$3 dólares que es nuestro objetivo.

Las cosechas por su parte, alcanzaron en 2017 34 mil ton WFE, un aumento de un 5% respecto de 2016 pero cerca de 20% inferiores a las 2015, cuando en un contexto de bajísimos precios y nulos márgenes, decidimos sembrar dos centros menos de lo que veníamos haciendo. Esta estacionalidad del 2017 explica las comparaciones de los resultados de Salmones Camanchaca con otros productores chilenos. El hecho de haber tenido pocas cosechas en el primer semestre, cuando los precios alcanzaron máximos históricos, muy por sobre su línea de tendencia, y más del doble de cosechas en el segundo semestre cuando los precios estuvieron algo por debajo de su línea de tendencia, esconde la fortaleza de costos y márgenes que tiene nuestra Compañía. Este patrón de cosechas de la compañía no debiera ocurrir en el futuro dado el plan de siembras y cosechas que tenemos.

Es oportuno mencionar que Salmones Camanchaca mantiene desde el año 2014, una “Asociación en Cuenta en Participación” a tercios en el negocio de truchas, aportando nuestra Compañía las concesiones usadas para su cultivo, negocio que nos generó una utilidad a diciembre de \$ 6,1 millones de dólares, 86% mejor que el año 2016. Cabe recordar que hemos firmado una extensión del plazo de esta Asociación hasta el año 2022, asignando para ello hasta 6 concesiones nuestras, con un promedio estimado para el total de la Asociación, de 12 a 13 mil toneladas anuales de cosechas.

Con todo lo anterior, el resultado al cierre de diciembre 2017 fue una utilidad de US\$ 31,7 millones, 17% superior al año anterior y con un EBITDA, de \$52,5 millones de dólares, 50% superior a 2016. Esta favorable evolución da cuenta de un contexto de normalización oceanográfica, sanitaria y de mercado.

Cabe mencionar que los ingresos cayeron 10% enteramente explicados por menores volúmenes vendidos, tras iniciar el año 2017 con bajos niveles de inventario de productos congelados, todo lo opuesto al inicio de 2016.

Mirando hacia adelante, nuestro plan de siembra y cosechas de salmón atlántico contempla sembrar 12 millones de smolts este año y cosechar entre 45 y 48 mil toneladas WFE, con una exigencia de nuevo capital de trabajo menor a la exigida en 2017, y en torno a \$20 millones de dólares. Nos encontramos muy bien preparados para esta exigencia.

En relación a las inversiones del año 2017, éstas ascendieron a US\$ 17 millones, de las cuales US\$ 5 millones se centraron en acciones para mantener y preservar los activos actuales y US\$ 12 millones en proyectos de eficiencia, mejoras y ampliaciones de nuestras capacidades productivas. Para 2018 se espera que las inversiones crezcan 53% hasta los \$ 26 millones de dólares, con un foco en ampliaciones de nuestras capacidades productivas y eficiencias de costos, según comentamos ampliamente en el proceso de apertura a la bolsa.



Pero mantener y mejorar nuestro negocio exige hoy no solo una preocupación por los mercados y costos, sino también por darle sustentabilidad a la actividad que hacemos. Sobre ello, quisiera recalcar que por tercer año consecutivo, Salmones Camanchaca fue la salmonera chilena mejor ubicada en el ranking mundial de sustentabilidad de Seafood Intelligence, organización internacional especializada en acuicultura y pesca, que analiza la transparencia de las empresas del rubro al comunicar sus políticas y resultados de sustentabilidad, tales como información sanitaria, relación con las comunidades, recursos humanos, información financiera, entre otros. En la última versión de 2017, Salmones Camanchaca avanzó del octavo al sexto lugar mundial, en un listado que evalúa a 47 compañías: las 36 mayores empresas salmoneras y 11 mayores productores de alimentos para salmones. Salmones Camanchaca ocupó el cuarto lugar entre las empresas salmoneras del mundo.

Otro hito importante en esta línea, fue que durante 2017 obtuvimos el sello Pro Pyme, el cual refleja el compromiso y preocupación por nuestros proveedores, especialmente aquellos regionales. Este sello fue renovado hace unas semanas.

Por último, Camanchaca Amiga, el programa de buen relacionamiento con las comunidades de las regiones donde trabajamos, cumplió cinco años, superó los 10.000 seguidores en redes sociales, y continuó fomentando la alimentación saludable, el cuidado del medio ambiente y el desarrollo socioeconómico de las zonas en donde la Compañía trabaja.

Para finalizar, estimo oportuno referirme a ciertos temas regulatorios que son de interés social. En relación a la nueva regulación estrenada en los últimos dos años, conviene recordar la gran volatilidad que nuestra actividad ha tenido en los últimos 15 años, con desafíos sanitarios y ambientales gatillados en parte, por aumentos repentinos de biomasa en los fiordos y canales donde se emplazan los centros de engorda; con aumentos en el uso de antiparasitarios y antibióticos para combatir el SRS y el cáligus; con inestabilidad social originada por niveles de contratación que cambian conforme cambia la producción; entre otros. Hace 2 años la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura introdujo una serie de medidas reglamentarias con el objetivo de limitar aumentos bruscos de siembra y, por lo tanto, de producción, y así evitar estas inestabilidades y sus consecuencias ambientales, sociales y económicas. Estas modificaciones reglamentarias, que terminaron de implementarse en el tercer trimestre de 2017, han operado, en la práctica, como un fuerte obstáculo al crecimiento brusco. Este obstáculo está reflejado en los resultados de la primera declaración de siembras realizada bajo estas normas, que en el primer semestre de 2018, muestran un nulo crecimiento. En este sentido, estas modificación nos parece ha sido un aporte importantísimo en darle valor y sustentabilidad a la industria.

En este contexto, y en relación a información que ha circulado sobre un énfasis de las nuevas autoridades en abordar finalmente el proyecto de Relocalización y Fusión de Concesiones, que ha sido solicitado por numerosos actores para que hayan menos concesiones, más grandes y más separadas unas de otras, nuestra Compañía cree que ello podría conllevar un riesgo de deterioro de las condiciones actuales en la medida que este proyecto no contribuya a la estabilidad de la situación ambiental, sanitaria y económica, que con esfuerzo las últimas modificaciones regulatorias realizadas por la Subpesca han permitido. Estimamos que el criterio fundamental para



relocalizaciones y/o fusiones de concesiones, debe darse bajo tres condiciones: 1) que las concesiones objeto de cambio hayan sido efectivamente usadas en el pasado reciente; 2) que las concesiones que resulten del proceso queden efectivamente más alejadas de sus concesiones vecinas; y 3) que las siembras que se hagan luego de ser cambiadas, se rijan por al menos 3 ciclos por el llamado Programa de Reducción de Siembra, o PRS.

Si los cambios se dan en esta línea, estamos convencidos que hay una oportunidad para darle más seguridad y eficiencia al sistema, con el consiguiente beneficio social y económico.
Muchas gracias.

Ricardo García Holtz
Presidente
Salmones Camanchaca S.A.